# “¿Tu palabra es firme?”

| | |
|---|---|
| Propósito General: | Ético / Moral. |
| Propósito Específico: | Invitarte a tener una palabra firme. |
| Palabra clave: | Palabra. |
| Proposición: | ¿Tu palabra es firme? |
| Texto: | Proverbios 8.1-36 (inicio), Santiago 4.1-17 (todos), Varios (Mensaje Semanal) |

## INTRODUCCIÓN

En breve habrá elecciones, y por semanas, lo partidos políticos nos han bombardeado ad nauseam, con una cantidad enorme de comerciales; con pocas propuestas que definan como serían realizadas; la misma historia de cada período electoral, y añádele una sarta de mentiras de ya sabes que partido, que sólo los ingenuos creen.

Para nadie, o al menos, eso creo, es desconocido que los políticos mienten, que cuando están en campaña, van a decir lo que sea, con tal de obtener más votos; prometerán el oro y el moro, pero si llegan a obtener el puesto para el que fueron postulados, olvidarán sus promesas, y la supuesta cercanía que los electores tenían con ellos, se habrá terminado.

La estadística no miente, los políticos sí, y sabemos que no tienen palabra; pero, lastimosamente, esa es una virtud que cada vez escasea más, y pareciera encontrarse en peligro de extinción. Faltar a la palabra, es una mala costumbre de los políticos, pero la sociedad se ha hecho eco de ella, pasando por alto, los estragos que esto ocasiona en nuestra vida diaria; aunque no son pocos los que piensan, que el faltar a su palabra es algo irrelevante y que no tendrá repercusiones, hasta que les toca ser el blanco de una promesa no cumplida.

Muchos justifican el faltar a su palabra, diciendo “es algo sin importancia o es una simple mentira piadosa”; pero el no tener palabra, perjudica todas las áreas de tu vida, la gente dejará de confiar en ti, perderás toda credibilidad, y te convertirás en una persona que no es de fiar.

Hace mucho que no escucho a alguien decir: “palabra de hombre”, o “palabra de honor”, frases que significan tener palabra o empeñarla, porque se es sincero y honesto.

Es cierto, que nunca faltó quien usara esas frases, y mintiera, lo cual me recuerda, un dicho judío: “lo único que un hombre tiene, es su palabra”; por lo que, cuando los judíos hacen un trato entre ellos, es de “saliva”, pero cuando lo hacen con un no judío, requieren que haya papelito de por medio (Deuteronomio 23.20). Y nunca falta, quien no quiera honrar lo que firmó, y mucho menos su palabra. Una persona que no cumple lo que dice ante los demás, tampoco lo cumple para sí mismo, pero lo más grave, es que sus palabras dejan de tener valor.

Yo fui educado con la consigna de cumplir mi palabra, y en los Scouts, el dar la “Palabra Scout”, estaba íntimamente ligado con el primer artículo de la Ley Scout: “El scout cifra su honor, en ser digno de confianza”; creo que a eso, habría que sumarle algo de genética, pues el papá de mi abuela materna: Julio Víctor Platas Aguirre, conforme a la historia familiar, falleció al reventársele la aorta, a causa del enojo que le provocó, el que había dado su palabra, confiando en que Carranza le había dado la suya, pero éste no la honró.

Veamos como describe la Biblia a quien tiene una palabra firme.

## DESARROLLO

### 1) No hace juramentos.

Mateo 5:33–37 *También han oído que se dijo a los antepasados: “NO JURARÁS FALSAMENTE, SINO QUE CUMPLIRÁS TUS JURAMENTOS AL SEÑOR”. Pero Yo les digo: no juren de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la*

*tierra, porque es el estrado de Sus pies; ni por Jerusalén, porque es LA CIUDAD DEL GRAN REY. Ni jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello. Antes bien, sea el hablar de ustedes: "Sí, sí" o "No, no"; porque lo que es más de esto, procede del mal.*

Un juramento era una promesa solemne hecha frecuentemente en el nombre de Dios, jurar es un asunto serio; la persona que hace un juramento pone a Dios por testigo de que dice la verdad o de que cumplirá su promesa. Eso significa también pedirle a Dios que lo castigue si no es fiel a su palabra. Los fariseos decían, que los juramentos que no mencionaran el nombre de Dios, no eran tan obligatorios como los que sí lo hacían; pero Jesús les aclaró, que Dios está relacionado con todas las cosas (porque ÉL es inmanente a Su Creación), de modo que aun los votos que no mencionan el nombre de Dios quebrantan el mandamiento de Éxodo 20:7, cuando no se cumplen.

Así que, como la única cosa, sobre la cual una persona tiene control, es su propia voluntad, es suficiente con que declare su intención de hacer o no hacer algo (Santiago 5.12); Santiago enseña que una manera de honrar al Señor, es que aquellos que dicen tener una relación cercana, personal, íntima y de amor con ÉL, mantengan su reputación, diciendo la verdad, para que un simple sí y un simple no sean creíbles sin necesidad de un apoyo artificial. Así, lo que hablen tendrá suficiente impacto, y no será necesario decir: "Lo juro por Dios".

***¿Tu palabra es firme?***

**2) Cumple lo prometido.**

Salmo 15:1–5 *Señor, ¿quién puede vivir en tu templo? ¿Quién puede habitar en tu santo monte? El que vive rectamente y practica la justicia, el que es sincero consigo mismo, el que no calumnia con la lengua, ni perjudica a sus amigos, ni procura el mal de su vecino; el que desprecia al que Dios desprecia, pero honra al que da honra a Dios; el que cumple sus promesas aunque salga perjudicado. El que no presta dinero con interés, ni acepta soborno en contra del inocente. El que así vive, jamás caerá.*

El monte aludía al Sion, sobre el que habría de levantarse el templo que Salomón construyó; Pablo escribió que el Eterno no habita en templos hechos por manos de hombre (Hechos 17.24-25), y que el Templo somos cada uno de los que tenemos una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios (1ª Corintios 6.19-20).

Así que, éste salmo, bien podría describir algunas características de aquel que ha nacido de nuevo, ya que, todos aquellos a quien el Espíritu Santo inspiró para escribir la Biblia, están de acuerdo en que la fe viva se expresa mediante buenas obras; las obras motivadas por el amor cristiano, no las que intentan obtener la salvación, son las que demuestran la realidad de nuestra fe, son ellas las que dan el mejor testimonio.

Vivir, habitar en el tabernáculo, "quedarse como huésped", es para aquel cuyo andar, estilo de vida, es integro; cuando el salmo fue escrito no había Templo en Jerusalén (como hoy), por lo que se refería al santuario que desde Moisés se había levantado, originalmente en el desierto, en el cual se manifestaba Dios a su pueblo.

Quien es íntegro, honrado, perfecto, sin defecto, intachable o cabal (תָּמִים - tamim), por encima de cualquier interés o ventaja materiales, prefiere tener una buena conciencia, por lo que, si ha prometido hacer algo, se atiene a ello, sin cambiar, aunque ello le pueda generar algún perjuicio. El que hace estas cosas, no resbalará jamás, permanecerá firme.

***¿Tu palabra es firme?***

**3) Habla lo necesario.**

Eclesiastés 5:1–7 *Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal. No te des*

*prisa en hablar, Ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo y tú en la tierra; Por tanto sean pocas tus palabras. Porque los sueños vienen de la mucha tarea, Y la voz del necio de las muchas palabras. Cuando haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque ÉL no se deleita en los necios. El voto que haces, cúmplelo. Es mejor que no hagas votos, a que hagas votos y no los cumplas. No permitas que tu boca te haga pecar, y no digas delante del mensajero de Dios que fue un error. ¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu voz y destruir la obra de tus manos? Porque en los muchos sueños y en las muchas palabras hay vanidades; tú, sin embargo, teme a Dios*.

Salomón dice que del necio vienen muchas palabras, pues la tendencia a decir mucho es señal de necedad; así como los sueños que acompañan a una mente confundida. Las palabras vacías fluyen de la boca de un necio, así como los sueños revolotean en una mente inquieta, Jesús advirtió que evitáramos las palabras vanas (Mateo 6:7–8); debemos recordar que cuando hablamos con el Todopoderoso, podemos, y debemos, ser honestos con ÉL, no podemos engañarlo con una gran cantidad de palabras vacías.

En el tiempo de Salomón "la casa de Dios" (**אֶל־בֵּית הָאֱלֹהִים** – El Bet HaElohim) era el Templo que construyó en Jerusalén, ese era el centro de adoración del pueblo de Dios; las fiestas anuales hacían que Jerusalén se llenara de peregrinos, y el gran altar del sacrificio que estaba frente al Templo llenaba cada día el aire del humo de los interminables holocaustos.

Salomón les advierte a todos los que van a la casa de Dios: "Ten cuidado", "acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios" (1º Samuel 15:22); una advertencia para aquellos que piensan poder pasar por alto lo que ÉL ha dicho, y salirse con la suya practicando una religión, haciéndose miembros activos de una congragación cristiana, confiando en ritos, tradiciones y contribuciones generosas. Ese es "el sacrificio de los necios".

El necio piensa que agrada a Dios con una conducta que tiene la apariencia de ser correcta, pero Jesús dijo: *Antes bien, bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios, y la obedecen* (Lucas 11:28). Para los hebreos, un necio no era una persona a quien le faltaba inteligencia, sino una persona que no tenía moral ni una correcta relación con Dios.

Salomón enfatizaba que debemos estar ansiosos por escuchar la Palabra de Dios, guardando silencio, y no hablar apresuradamente (Santiago 1:19); el hombre natural, y el cristiano carnal, tratan de sobornar a Dios, y hacen promesas precipitadas en un momento de necesidad, prometen hacer una serie de cosas grandes, si Dios les saca de su dificultad, y después, una vez que el problema ha pasado, olvidan lo prometido. Pero los votos no deben tomarse a la ligera, pues sin importar, quién es el mensajero, Dios ya tomó nota.

Para la gente del Antiguo Testamento los votos eran opcionales, así como lo son hoy en día; no estamos obligados a prometer algo, pero sí lo hacemos, debemos actuar con seriedad.

Tres ejemplos: (i) no son pocos los cristianos que se comprometen a dar una cantidad definida de dinero, que representa una porción de sus ingresos, o simplemente cumplir con el Diezmo, y no lo hacen, porque para ellos no es prioritario.

(ii) Las parejas que contraen matrimonio (y para Dios, en México, el Civil cuenta), hacen voto de permanecer fieles "hasta la muerte, en salud y enfermedad, pobreza o riqueza", pero en México, los datos del INEGI, reflejan que por cada 100 matrimonios ocurren 31.7 divorcios, y dicha relación se duplicó en la última década, al pasar de 15.1 en 2010 a 31.7 en 2019. El organismo informó que casi la mitad de los matrimonios, el 47%, duraron entre seis y 20 años, con base en sus datos de 2019; y tristemente, no es mejor entre cristianos.

(iii) Servir en las misiones, o apoyar a un misionero, muchas veces no se cumple.

Todos esos son votos delante de Dios, no son sólo palabras vacías que se olvidan como pasa con el sueño de la noche anterior; debes “temer a Dios”, pues ÉL llamará a cuentas a las personas por sus palabras “ociosas” (Mateo 12:34-37).
***¿Tu palabra es firme?***

**CONCLUSIÓN**
**Habla de Cristo.**
1ª Timoteo 1:12–17 *Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha fortalecido, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, aun habiendo sido yo antes blasfemo, perseguidor y agresor. Sin embargo, se me mostró* ***misericordia*** *porque lo hice por ignorancia en mi incredulidad. Pero la* ***gracia*** *de nuestro Señor fue más que abundante, con la fe y el amor que se hallan en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero. Sin embargo, por esto hallé* ***misericordia****, para que en mí, como el primero, Jesucristo demostrara toda Su paciencia como un ejemplo para los que habrían de creer en ÉL para vida eterna. Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, a ÉL sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén*.
***ἔλεος*** (éleos). Misericordia, compasión. Es la palabra con que se traduce del hebreo al griego חֶ֫סֶד – jesed, solidaridad, amor, bondad, lealtad, compromiso, amabilidad, buenas acciones.
***χάρις*** (járis). Gracia. (Juan 1.17).
Pablo había seguido el dictado de su conciencia, aunque estaba equivocado, debido a su ignorancia e incredulidad; obvio, que eso no disculpaba lo que había hecho, tampoco hacía que sus actos fueran menos malvados, ni sus palabras menos blasfemas, pero el Señor se compadeció de su ignorancia y, mostrando su misericordia, lo iluminó, y como la gracia de Dios es inagotable, puede hacerlo con cualquier pecador, incluidos los políticos.
“Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador”, como muchos de nosotros, pero Pablo reconocía que había recibido la misericordia del Señor para ser digno de confianza; de igual forma, cualquiera que sirva en el ministerio (2ª Corintios 5.17-20), es depositario de la confianza del Señor, y a través de la iglesia ha sido llamado por ÉL, para estar a Su servicio, un motivo más, para sentir gratitud y ser fieles.
Al igual que con Pablo, toda la fuerza y la habilidad para cumplir Hechos 1.7-8 y Mateo 28.18-20, sea cual sea el don espiritual que el Espíritu Santo te otorgó al nacer de nuevo, proviene de la relación que se tiene con el Salvador (Filipenses 4:13); la capacidad para el ministerio proviene de ÉL (2ª Corintios 3:4–6).
Quien tiene una palabra firme, *no hace juramentos, cumple lo prometido, y sólo habla lo necesario*; pero sobre todo, habla de que “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”; ***Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible y único Dios, sean honor y gloria por los siglos de los siglos, amén***.

## ¿Tu palabra es firme?



Th.D. Hugo Gómez Astivia